

Doblete de oro

RAFA PAYÁ / LA CRÓNICA

La delegación española en los Mundiales de piragüismo de Halifax (Canadá) se va con matrícula de honor, el liderato en el medallero final y una gran estrella: Carlos Arévalo. De las ocho medallas totales, el militar gallego de 28 años se colgaba dos oros en distancias olímpicas: el K4 500 junto a Craviotto, Cooper y Germade; y el de K1 200 mostrando una potencia descomunal para imponerse en la prueba corta del calendario del kayak. "No puedo pedir más, ha salido todo perfecto. Mi felicidad es absoluta con el doble oro. Llevo todo el año entrenado la embarcación por equipos, que es lo primordial, y la verdad es que la forma de paleo que tengo en el K4 se

Arévalo guía a España a un histórico dominio del medallero con ocho metales

adapta muy bien al K1. Es una palada con mucho empuje y fuerza que me viene muy bien para el 200. No es adaptación, es hacer lo mismo", decía con humildad Arévalo tras su exhibición en el Lago Banook.

El color del metal de Arévalo se reproducía en el cuarteto

del C4 500 formado por Joan Moreno, Pablo Graña, Manuel Fontán y Adrián Sileiro. Éxito y victoria fomentada en una salida portentosa repleta de fuerza y potencia. "La canoa en España tiene un altísimo nivel y lo estamos demostrando", aseguraban en meta. Kayac y canoa viven buenos tiempos en España, como resumía Arévalo: "El piragüismo español está en un nivel altísimo y se ve en las generaciones que están viniendo por abajo, que son brutales. Cada vez hay más licencias, más chavales practicando el deporte... Si estos éxitos animan a más niños todavía a hacer deporte será

muy importante y nos hará muy felices a todos nosotros".

El coruñés reinaba en Canadá y España mostraba galones a base de medallas, como en

MEDALLERO FINAL				
País	O	P	B	Total
1. España	4	2	2	8
2. Hungría	4	1	6	11
3. Polonia	3	3	1	7
4. Canadá	3	1	2	6
5. Alemania	2	7	5	14

ESPAÑA EN CANADÁ 2022

MEDAL	PRUEBA	ATLETA
Oro	K1 200	Carlos Arévalo
Oro	K4 500	Arévalo, Craviotto, Cooper y Germade
Oro	C2 500	García de la Borbolla y Martínez Estévez
Oro	C4 500	Moreno, Graña, Fontán y Sileiro
Plata	K2 200	Teresa Portela y Sara Ouzande
Plata	C1 200	María Corbera
Bronce	C1 5.000	María Corbera
Bronce	K1 5.000	Francisco Cubelos

el caso de María Corbera, madre de 30 años y piragüista de la Escuela de Aranjuez, que lograba la medalla de plata en C1 200 tras un sensacional sprint en el que sólo fue superada por la norteamericana Nevin Harrison, defensora del título mundial y campeona olímpica. Tras bajarse del podio, avisaba: "Ahora quiero más". Horas después regresaba al 'cajón' para colgarse el bronce en el C1 5.000. Impresionante. Como el final de fiesta de Francisco Cubelos. El talaverano de 29 años fue bronce en K1 5.000 para añadir más lustre a su palmarés que ya cuenta con cuatro medallas mundiales y cinco europeas.



Carlos Arévalo posa con la medalla de oro del K1 200 y la bandera de España. Arriba a la derecha, el cuarteto del C4 500 y abajo María Corbera que logró dos medallas ayer.



CARLOS ARÉVALO

POR R. PAYÁ

Del sueño olímpico roto a ser el rey del kayak

El gallego brilla en Halifax

■ Carlos Arévalo (Betanzos, 6 de diciembre de 1993) soñaba con ir a los Juegos Olímpicos de Río. Destacaba en categorías inferiores y con 18 años se unió a Cristian Toro con el firme propósito de ser el dúo del K2 200 que acudiría a Brasil. Ocho meses antes de la cita los técnicos decidieron que Craviotto acompañaría a Toro. Arévalo se quedó sin sueño... y sin futuro. Y tomó una decisión clave: hizo la mili, juró bandera y se alistó en el Centro de Formación de Tropa número 1 de

Cáceres. En enero de 2018 pidió el traslado al Regimiento de Infantería Príncipe número 3 del acuartelamiento Cabo Noval en Asturias.

Su vida cambió radicalmente. Viró todo su futuro y el ejército se convirtió en su presente... aunque no dejó de dar paladas. El destino quiso que a cuarenta días del Mundial de Szeged (Hungría) Toro causara baja en el K4 500 "por falta de motivación". Arévalo era el elegido para suplirle. Debía trabajar como un animal para



Carlos Arévalo, en su máximo esfuerzo durante la final del K1 200 en el Lago Banook de Halifax.

prepararse y acoplarse, aunque ya entrenaba con ellos, a un trío asentado con nombres clave del piragüismo en España: Saúl Craviotto, Marcus Cooper y Rodrigo Germade.

Arévalo se exprimió y transformó las dudas en certezas y en una plata mundialista con billete para Tokio. El sueño regresaba... pero la pandemia lo

interrumpía otra vez. El coloso de 190 centímetros y 90 kilos se enfundó de nuevo el uniforme militar para organizar la logística y el despliegue de sus compañeros por la zona para desinfectar lugares públicos y controlar el cumplimiento del confinamiento por la Covid-19.

Al volver a casa seguía fiel a sus horas en el ergómetro

(simulador de remo) y su bici estática. Tokio llegó con retraso y Arévalo cumplió su deseo infantil y sumó la plata con sus tres compañeros. En los Mundiales de Canadá el destino le ha ofrecido ser la gran estrella con un doble oro. El que ya tocaba en el K4 500 de nuevo junto a Saúl, Marcus y Rodrigo... y el individual en K1 200.